

Algo se pudre en el corazón de la hormiga.

Dionisio Cañas

El vídeoAgosto 2007.....,

realizado en el antiguo

Hospital San Martín de Las

Palmas de Gran Canaria en el

año 2008, está basado en el

poema "Algo se pudre en el

corazón de la hormiga" de

Dionisio Cañas, con banda

sonora de José Manuel López

López.

1

2

¿Qué?
¡Tú pregunta!
Yo no pregunto, yo te pregunto.
Pero entonces estamos los dos juntos, cerca, hablando, en un lugar.
Sí, pero hablamos del no hablar y no estamos en ninguna parte.

Durante mucho tiempo nada se movía y no se oía nada.

¿Oyes el ruido del viento?
Sí.
Quizás estemos llegando a donde íbamos.
No, no estamos llegando a ninguna parte.
¿Y tú cómo lo sabes?
Porque lo sé.
¡Ah! Sabes algo.
Sí, sé algo, sé que no hemos llegado a ninguna parte.

No, nosotros vamos hacia el horizonte que se acerca.
Pero detrás hay un horizonte que se aleja.
A mí no me importa lo que dejamos atrás.
¿Y por qué estás tan seguro de que el horizonte se acerca?
Porque el otro horizonte se aleja.
¿Y qué? A mí me parecen los dos horizontes iguales.
Entonces para qué andar.
¿Y si estamos dando vueltas en el mismo lugar?
O sea, que el horizonte ni se aleja ni se acerca.
No, yo creo que estamos en un círculo.
Mejor, así nosotros nos perdemos y el lector no se muere.
Pero tú me dijiste que no te importaba la muerte de los demás.

Eso es imposible.
Es muy simple, sólo son palabras, o sea que se alejan sin existir.

Y siguieron caminando entre un horizonte y otro.

Me parece que he visto algo que no es un árbol ni un pájaro.
¿Qué es?
Es algo diferente a un árbol y a un pájaro.
Pero qué es.
Algo que no sé cómo se llama.
Entonces no es nada.
Sí, es algo que no tengo palabras para decir lo que es.
Si no tienes palabras para decir lo que es, no es nada.
¿Por qué?
Porque sin una palabra no hay lector.
Entonces ¿no estoy viendo nada porque no sé cómo se

¿Estaremos muertos?
No, los muertos no piensan.
Entonces por qué no te veo.
Porque no estamos en ningún lugar.
Entonces por qué te oigo.
No me oyes, te oyes a ti mismo.
¿A mí mismo?
Sí.
¿Cómo lo sabes?
Porque lo sé.
¿Y por qué sabes que lo sabes?
No sé.
¡Eres desesperante!
Esa palabra no está en mi vocabulario...

Y durante mucho tiempo permanecieron en silencio.

¿Te das cuenta de que no hay estrellas?
Ya lo sé.
¿Y por qué lo sabes?

No, lo que me importa es la Muerte del lector.
Pero cómo te va a importar la Muerte del lector si no te importa la muerte de los demás.
El lector es otro nosotros, el lector es toda la Muerte.
No te entiendo.
No me entiendes porque no estás vivo.
¿Cómo que no estoy vivo?
Porque no estás en ningún lugar.
Sí, estoy aquí contigo hablando de la Muerte.
No, no estamos hablando de la Muerte, estamos hablando del lector.

El lector cerró los ojos y los dos se callaron durante mucho tiempo.

¿Me estás hablando?
No, yo no hablo, soy leído.
Sí, tú sí hablas porque yo te oigo.
No, no me oyes.

llama?
Exactamente.
Pues le voy a poner un nombre para que lo lea el lector.
¿Cómo se llama lo que ves?
No sé.
Vaya nombre tan tonto.
¡"No sé" se mueve en círculos!
Yo sí sé lo que es "No sé".
¿Qué es?
Es un espejo.
Eso sí que no sé lo que es.
Cómo lo vas a saber si no existes.
Pero existe el lector.
No, el lector tampoco existe.
Estás hablando con las hormigas.
No, yo no hablo con nadie.
Sí, te he oído decir: "hormiga esto, hormiga lo otro..."
Pensaba, no hablaba.
Pero yo te he oído.
Claro porque tú eres yo.
Pensaba en las hormigas del horizonte de atrás.

memoria de las hormigas de todos los planetas?
Debe ser porque las tratamos de exterminar.
¿En el otro horizonte?
Sí.
¿Por eso estamos en su memoria?
Sí, las hormigas y las palabras almacenan el dolor.
¿Todo el dolor?
No, sólo el dolor que le hacen a ellas.
¿Y el dolor que le hacen a los demás?
No les importa.
¿Y a ti?
Yo pienso como las hormigas.
¿Entonces qué?
Pues que estamos caminando.

Silencio, silencio, silencio, silencio...

Oye, ¿hace mucho tiempo que estamos caminando?
Desde siempre.



¿Cómo que no?
Estamos en la memoria de un humano.
¿Pero cómo hemos llegado aquí?
Porque yo creo que el humano se ha comido al pájaro que se comió a la hormiga y con ella se comió su dolor.
Algo se pudre en el corazón de la hormiga.
¿Se va a morir el humano?
No, se va a morir el lector.
Entonces nos morimos todos: tú, yo, el pájaro, la hormiga.
Sí, pero queda el horizonte.
Sigamos caminando aunque sea sin palabras.

... Y empezó a no hablar.
Y hablaba el silencio.
Y dormía el silencio.
Y mordía el silencio.
Pero había algo.
Algo que no era nada.
Pero había alguien.
Alguien que no era nadie.
Y se oía una cosa.
Y no se veía nada.
Pero había algo.
Se movía algo.
Y era la transparencia.
Pero la transparencia de qué.
Y solía decir: no sé.
Y se preguntaba: ¿qué somos?
Y respondía: no sé.
Pero no dejaban de andar.
Pero no miraban atrás.
¿Y adónde iban?
No sé.
¿Y adónde miraban?
No sé.
Y se oyó un ruido de algo.
Y se vio algo.

Porque esas cosas se saben sin preguntar por qué se saben.
Pero si sabes sobre esas cosas sin preguntar es porque las has visto.
Claro.
¿Y dónde las has visto?
No lo sé,
¿Y cuándo las has visto?
Ayer.
¿¡Ayer!?
O sea, que sabías que ayer existía y no me lo habías dicho.
Yo nunca digo nada.
¡Pero si has dicho ayer!
Ayer no está en mi vocabulario.
Sí, has dicho ayer.
No, tú has pensado ayer.
¡Yo no sé qué es ayer!
Ayer no es hoy ni mañana.
¡Ah!, o sea, que hay ayer, hoy y mañana.
Sí, pero todo es lo mismo.

¿Cómo que no te oigo?
Tú te oyes a ti mismo. Yo soy tú.
¿Tú eres yo? ¿Entonces quién soy yo?
Yo.
¿Entonces yo no soy nadie?
No, yo estoy aquí solo.
¡No puede ser!
Sí, así es.
Así porque sí, porque tú lo dices.
No, yo no digo nada, lo dices tú.

El silencio se hizo insoportable y empezaron a caminar.

¿Has visto pasar ese pájaro?
Los pájaros no pasan, los pájaros se alejan.
¿Cómo el horizonte?
Sí, como el horizonte; no pasan se alejan.
Qué más da que pasen o que

O sea, que hablabas con las hormigas.
No, las hormigas me hablaban.
Pero ¿dónde están las hormigas?
Las hormigas están en la palabra hormiga.
Entonces existen las hormigas.
No, las hormigas piensan.
Eso es imposible.
Todo piensa, hasta las palabras piensan solas.
Entonces existimos, perdón, existes.
No, estoy en la memoria de las palabras, en la memoria de la hormiga.
Yo no veo ninguna hormiga ni ninguna palabra.
Porque estás ciego.
Como voy a estar ciego si te veo a ti.
No, tú me ves en el pensamiento de la hormiga, en el de la palabra.

¿Y hasta cuándo vamos a caminar?
Hasta siempre.
No me gusta mucho el panorama.
No puedes hacer nada.
¿No te parece que vamos volando?
Sí.
Por qué será.
Puede ser que vayamos en el pico del pájaro que se aleja.
Y eso cómo lo sabes.
Porque en el dolor de la hormiga también hay pájaros.
¿Y viven en su memoria?
Como todo lo que les hace daño.
¿Dónde nos llevará este pájaro?
Fuera de las palabras.
Por qué.
No lo sé.
Me parece que vamos a morir.
¿Pero cómo vamos a morir si sólo estamos en la memoria



Y se movió algo.
Pero ¿qué era?: ¡no sé!, ¡no sé!, ¡no sé!, ¡no sééééé!!!!!!!
No sé no era la respuesta.
Había que formular algo.
Hacer una señal.
Pero ¿cómo y con qué si allí no había nada?

¿Alguien dijo allí?
No, nadie ha dicho nada.
Pero estás hablando.
No, yo hablo del habla.
Todo el mundo habla del habla.
No, yo sólo hablo del habla sin hablar.
Pero estás comunicándote conmigo.
¿Y tú quién eres?
Yo no soy tú.
¿Y yo quién soy?
No sé.
No adelantamos nada.
¡Entonces hay algo!

¿Por qué?
Porque...No te lo puedo decir.

Durante mucho tiempo siguieron caminando sin hablarse el uno al otro, o el uno en el otro.

¿Qué es eso que se ve allí?
Pues no dijiste que no querías hablar.
¿Qué es eso que se ve allí?
No sé, parece un árbol.
¿Y cómo sabes que se parece a un árbol?
Porque todos los árboles se parecen.
No entiendo nada.
No entiendes nada porque lo quieres entender todo.

Estuvieron quietos durante mucho tiempo hasta que volvieron a andar de nuevo.

El horizonte se acerca.
Sí, pero también se aleja.

Se alejen.
Sí, importa mucho.
Bueno, pero si los pájaros se alejan, o pasan, es que van a algún lugar.
No, no van a ningún lugar.
¿Pues qué hacen?
Se alejan.
De qué se alejan.
De ti y de mí.
No me habías dicho que yo era tú.
Sí.
¿Y?
Que los pájaros no existen.
¿Y nosotros?
¿Quieres decir yo?
Bueno, es igual tú.
No, yo.
Sí, bien, yo, quiero decir tú, ¿te alejas de los pájaros?
Los pájaros no existen.
Entonces por qué me dijiste que pasaba o se alejaba un pájaro.
Yo no te dije nada, se alejó un pájaro que no existe.

Ahora va a resultar que yo tampoco existo.

Y durante mucho tiempo no dijeron nada porque el lector no entendía nada de lo que estaban diciendo.

Oye, el lector se ha muerto.
No, es que no entiende nada de lo que estamos hablando.
Bueno, hablemos de otras cosas.
Sí.
Esto es muy incómodo.
¿Qué?
Vivir sólo en las palabras y en la memoria de la hormiga.
¿Por qué? ¡Qué más da!
A ti te dará igual pero a mí me resulta muy incómodo.
¿Qué es lo que te resulta incómodo?
Ser sólo el pensamiento de algo, de una cosa.
No digas tonterías las hormigas y las palabras son hermosas.

de la hormiga?
Porque vamos a pasar a otra memoria.
¿A que memoria?
¿A una memoria humana?
No, a la memoria de un pájaro más pequeño. Y después nunca se sabe lo que puede pasar.

Durante mucho tiempo lo único que se veía era una oscuridad total.

¿Ahora dónde estamos?
Estamos en la memoria de un humano.
¿Cómo lo sabes?
Porque empiezo a ver cosas muy raras.
¿Qué cosas?
Cosas que me recuerdan cuando yo vivía en una mente humana.
Entonces ¿estamos vivos de nuevo?
No.

